

Hace varios cursos que se viene desarrollando en nuestro centro un proyecto que llamamos "TODO UN HOMBRE TODA UNA MUJER".

Nos marcamos dos objetivos:

- favorecer la participación de padres y madres en la vida del centro
- trabajar desde la coordinación con las familias la corresponsabilidad de las tareas de casa.

El proyecto tenía dos tipos de intervenciones:

1- Los contratos de responsabilidades con el alumnado. A través de entrevistas con cada una de las familias fijábamos una serie de responsabilidades que el hijo/a se comprometería a asumir en la casa. Estas responsabilidades se pasaba a un cuadrante personal que quedaba en su casa como referencia y En clase se colocaba un cuadrante con todas las responsabilidades que en total se habían propuesto por todos/as.

Cuando un alumno/a había asumido de manera estable una de las responsabilidades, el padre o la madre pasaba por el colegio a fijar el día en que visitaba la clase y después de felicitar públicamente a su hijo/a le hacía un regalo y escribía su nombre en el cuadrante junto a la responsabilidad que había asumido.

2- Cada madre o padre voluntario se podía ofrecer para desarrollar en clase un taller de tareas en casa. Los padres enseñaron a la clase como se hace la cama, se cose un botón, se cocina, se tiende la ropa, se plancha y las madres enseñaron a arreglar una cisterna, a hacer chapuzas eléctricas, a usar el taladrador, el destornillador. En total se desarrollaron seis talleres en los que hubo una gran participación de padres y madres. Lo interesante del trabajo es que las tareas que tradicionalmente suelen realizar las madres, en esta ocasión eran enseñadas y realizadas ante los ojos del alumnado por padres y dándole la importancia que tienen. De la misma manera las madres se encargaron de realizar y enseñar las tareas que tradicionalmente realizan los padres.

El desarrollo de la experiencia fue muy positivo. La clase se adaptaba al taller y un día tenía montado unos cordeles para tender la ropa o camas o tablas de planchar. A lo largo del curso muchos niños y niñas asumieron tareas que antes eran asumidas por miembros de la familia de distinto sexo.

Las actividades fueron seguidas por todo el centro aunque se desarrolló en los cursos de 5º y 6º. El alumnado preparó un informe que terminó siendo una presentación en Power Point que se proyectó para todo el centro y las familias en el día 8 de marzo. Día Internacional de las mujeres. En ese acto se entregaron diplomas de participación a los padres y madres que participaron.

Dado que fue un éxito, al curso siguiente se mantuvo el proyecto, pero en esta ocasión se hizo extensivo a todos los cursos y con contenidos más amplios, además de los contenidos (responsabilidades y talleres) de coeducación, también incluimos de Educación ambiental y de Educación para la paz. Las expectativas no pueden ser más buenas, se ofrecieron a participar casi todas las familias.

Por poner un ejemplo: Una de las responsabilidades es clasificar los residuos y llevar a los contenedores adecuados a cada tipo de residuo. Para que esto sea posible, todas las familias tendrán que adaptar en su casa el lugar donde depositar la basura, así que todas tendrán que adaptarse a la nueva situación y convertirse en ciudadanos responsables en el tratamiento de residuos.

Se desarrollaron seis talleres: Cuidado y ahorro del agua, cuidado y ahorro de la electricidad, cuidado y respeto con animales y plantas, relaciones afectivas,

empáticas, solidarias, clasificación y selección de residuos para reciclar, utilidad de los formulismos de educación.